

ESTADO DE SITUACIÓN

FRONTERA SUR MÉXICO-GUATEMALA: JULIO 2019

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

Ciudad Hidalgo, Chiapas-Tecún Uman, Guatemala

La imagen urbana de ambas localidades fronterizas difiere un poco, del lado guatemalteco la presencia de migrantes es casi nula, presencia policial suficiente y espacios públicos adecuados.

Los puntos de cruce, formales e informales, permanecen con un amplio dinamismo, que hace imperceptible el cruce fronterizo hasta que se llega a México.

Del lado mexicano hay mayor presencia de migrantes (con un flujo menor que hace dos meses), en las calles y en el albergue habilitado en la aduana. En la alcaldía los ciudadanos protestan por la inseguridad, la presencia policial es aislada y la imagen urbana se percibe deteriorada.

La explicación a esta diferencia radica en la dinámica de los flujos y política migratoria mexicana -en proceso de modificación hacia un enfoque de contención-, así como en la insuficiencia de servicios públicos del lado mexicano para recibir un volumen tan amplio de personas.

Ante la organización de "caravanas migrantes" en Centroamérica, el entonces

Presidente Peña Nieto articuló el plan "Estás en tu casa", como una respuesta política a la migración para administrar el tema, sin un diagnóstico del impacto que tendría el "plan".

La medida de puertas abiertas a la migración impulsada por Peña fue ratificada por el Presidente López Obrador, sin una evaluación de resultados o impacto.

La respuesta a la medida fue doble, por un lado, Estados Unidos amenazó con imponer aranceles a los productos mexicanos de no detener esa situación, por lo que el gobierno de mexicano cambió señales y se encuentra en la etapa de contención. Por otra parte, los flujos migratorios globales leyeron el "plan" mexicano como una oportunidad para abrir nuevas rutas transcontinentales, que permitieran a migrantes de Asia y África llegar por otra vía a Estados Unidos", o permanecer en México, un territorio neutral y lejos de la guerra que se vive en algunas zonas de esos continentes.

TAPACHULA, CHIAPAS

Considerada una de las ciudades más importantes de la frontera con Guatemala, Tapachula ha ido modificando de manera gradual su imagen urbana y dinámica social. Desde las afectaciones por el huracán "Stan" (2005) los servicios públicos colapsaron, y desde entonces se percibe un deterioro, que se ha visto sometido a presiones generadas por los flujos migratorios centroamericanos y presencia de organizaciones criminales.

A partir del plan "Estás en tu casa", cada vez es más frecuente observar en el parque central de la cabecera municipal la presencia de migrantes hindús (identificables por el turbante) centroamericanos, caribeños (Haití y Cuba), así como africanos, que han encontrado espacios para pernoctar cerca del parque.

Sumado a esto, las filas en las oficinas de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), parecieran retratar un drama humanitario.

El cuadro contrasta con el desconcierto, desinformación y molestia de la población local, que mira con recelo la abrupta llegada de expresiones culturales que parecían lejanas hace un año, pero que hoy son parte de una nueva realidad.

PRESIÓN EN LA FRONTERA SUR

Seguridad Humana: el nuevo paradigma

Con la llegada de migrantes extracontinentales, aumento en los flujos de migración centroamericana, presión del gobierno de Estados Unidos, cambio de posición del gobierno mexicano sobre el paradigma para atender la migración, e impulso de planes sin diagnósticos, indicadores o esquemas de medición, sumado a la falta de presupuesto y dificultad para coordinar los esfuerzos de los tres órdenes de gobierno, la presión sobre la frontera sur mexicana se sigue acumulando de manera multidimensional.

Uno de los aspectos menos perceptibles asociados a la presión sobre las capacidades institucionales en la frontera sur para dar servicios a la población y atención a migrantes, es la salud pública, que de acuerdo a visitas de campo semanas atrás, registraron casos de brotes de varicela en algunos migrantes, a quienes no se les habría dado el debido tratamiento. De manera complementaria la Unidad de Inteligencia Epidemiológica y Sanitaria de la Secretaría de Salud lanzó un aviso preventivo de viaje por la epidemia activa del virus del Ébola que se registra en el Congo y Uganda; esta alerta no tendría mayor impacto, de no ser

por la presencia activa de migrantes africanos, del Congo, Angola, Uganda y Camerún, entre otros, que desde hace varios meses están llegando a la frontera sur mexicana, específicamente a Chiapas, algunos con la idea de avanzar hacia Estados Unidos, mientras que otros consideran ya permanecer en México.

Esta situación de riesgo epidemiológico muestra la necesidad de retomar el paradigma de la Seguridad Humana como eje de articulación de la política pública en México para la prevención de riesgos, estión de flujos migratorios e integración de esfuerzos de los tres órdenes de gobierno, encabezado por las autoridades federales para identificar, dimensionar y cuantificar la nueva realidad que lentamente está cambiando de manera estructural el rostro de la frontera sur, al dejar de ser la migración un tema estacional con flujos exclusivamente centroamericanos.

Pareciera que el nuevo contexto está marcado por la permanencia de migrantes con nacionalidades que hasta hace meses resultaban lejanas y distantes, pero que hoy han llegado al país, sin que aún se

logre conocer mucho de los aspectos culturales, sociales y económicos que los forzaron a migrar.

Esta situación abre un área de oportunidad para replantear los esquemas de coordinación y respuesta institucional integral, que hasta ahora descansa en:

- 1) Contención de flujos migratorios (Guardia Nacional).
- 2) Programa de Empleo Emergente para los migrantes.

De manera informal circula en la frontera el rumor de una idea presuntamente impulsada por la Cancillería Mexicana para promover la "adopción de migrantes", que tendría como base a las familia mexicanas de la región, que podrían optar por compartir los gastos del hogar con migrantes, quienes contarían con el subsidio de programas federales.

Es evidente que las acciones promovidas desde la federación son un incentivo basado en la lógica del "garrote y la zanahoria" para promover el arraigo de los migrantes en la región fronteriza de México, que tendría como límite el Istmo de Tehuantepec, y podría haber sido altamente funcional para atender los flujos migratorios de los últimos 30 años, pero que hoy día es insuficiente.

OPORTUNIDADES PARA MÉXICO

Con la nueva realidad de un flujo migrante multinacional y transcontinental, sumado a la vulnerabilidad económica de la frontera sur, el nuevo escenario presenta oportunidades que deben ser entendidas por las autoridades (de los tres órdenes de gobierno) para aprovecharlas de manera integral.

Es evidente la capacidad de autoorganización de los grupos de migrantes, los asentamientos surgidos en las inmediaciones de la estación migratoria Siglo XXI en Tapachula, Chiapas, así lo demuestran, tanto por la articulación de comunidades, como desarrollo de actividades económicas de subsistencia, consistentes en brindar servicios básicos a los mismos migrantes, como venta de alimentos preparados, corte de pelo o costura de ropa. De manera complementaria, el uso de "smart phones" por un número considerable de migrantes, representa la posibilidad de usar plataformas tecnológicas para entender con mayor amplitud las expresiones culturales y sociales que están llegando a México, así como capacitar y promover el desarrollo de capacidades.

Ante este escenario parece evidente que las capacidades, habilidades y saberes de las personas migrantes podrían ser una palanca para reactivar la economía estatal (Chiapas) y regional (frontera sur), si se perciben como un mosaico pluricultural y trans colonizador (representado por la migración centroamericana, caribeña, asiática y africana) que podría ser la *serendipia* de saberes y capacidades laborales para promover el desarrollo. Para ello, se considera necesario que el gobierno federal considere lo siguiente:

- 1) Construir un nuevo paradigma de migración que incluya un enfoque extracontinental, con las implicaciones lingüísticas, culturales y religiosas que ello implica.
- 2) Ampliar capacidades presupuestarias para aumentar capacidades de registro y control migratorio, considerando el paradigma de la seguridad humana.
- 3) Fortalecer las capacidades de servicios médicos, respuesta sanitaria y vigilancia epidemiológica.
- 4) Incorporar a los sectores productivos de la región fronteriza para implementar acciones para la prestación de servicios básicos en la región.
- 5) Documentar casos de migrantes con entrenamiento especializado o niveles educativos en disciplinas que puedan aplicarse para promover el desarrollo desde un enfoque productivo, más allá de acciones de asistencialismo aislado.
- 6) Acelerar y supervisar la construcción de infraestructura carretera, turística, portuaria de telecomunicaciones y educativa, como motor de desarrollo.
- 7) Implementar un programa de capacitación basado en plataformas digitales, orientado a la integración cultural y desarrollo de cadenas de valor productivo.
- 8) Desplegar la red consular de México en los países con mayor flujo de migrantes del continente americano y extracontinental con mecanismos de pre-registro (en sus países de origen) para los migrantes que busquen ingresar a México.
- 9) Desplegar una red de inteligencia estratégica regional que permita enfrentar de manera articulada riesgos asimétricos para la seguridad, como son las pandillas delictivas juveniles (maras), traficantes de drogas, así como redes de trata y tráfico de personas.
- 10) Reajustar el despliegue de la Guardia Nacional con un enfoque de despliegue territorial estratégico más que de saturación, implementando acciones tendientes a resguardar las fronteras de amenazas intermísticas que de fenómenos sociales como lo es la migración

Todo esto permitirá reajustar el sistema de incentivos, y cambiar la política migratoria asistencialista, por un enfoque de política pública integral para aprovechar las ventajas de la migración global y reducir las ventanas de vulnerabilidad que representa el paradigma regionalizado de la migración hacia Centroamérica.